

VISITA ESPIRITUAL,  
DEVOTO SEPTENARIO  
EN MEMORIA, HONOR,  
CULTO Y REVERENCIA  
DEL GLORIOSISIMO TRANSITO  
DE  
SEÑOR SAN JOSEPH,  
que sus Devotos pueden hacer el Mes de Julio,  
ó cada Mes, segun les dictare el afecto  
y devocion.

*BREVE RESUMEN*  
DE SU NACIMIENTO, DONES, HERMOSURA,  
Y DICHOSA MUERTE,  
con sus Meditaciones y Jaculatorias.

*DISPUESTO*  
*Por un indigno Sacerdote de este Arzobispado,*  
*reconocido y amartelado Esclavo*  
DEL SANTISIMO PATRIARCA,  
QUIEN REVERENTE LO DEDICA  
A MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE.



En la Imprenta de Doña Maria Fernandez Jauregui  
calle de Santo Domingo. Año de 1805.







## DEMONSTRACION FERVOROSA

EN QUE CONSAGRA

A MARIA SANTISIMA

DE GUADALUPE,

ESTA OBRA,

QUIEN AMOROSA LA REIMPRIME.

**S**I para daros Dios Señora, Esposo,  
Digno á vuestra grandeza tan Divina,  
Entre millares de hombres determina,  
Que sea solo JOSEPH, el mas dichoso:  
**Y** si para este empleo tan venturoso  
*Flores supo gastar*, quando se inclina  
A JOSEPH, y en su Vara peregrina  
Dar quiso un testimonio mysterioso;  
Parece ser congruente, que este breve  
Compendio de la *Flor* de los Autóres  
Se te Consagre, quando se promueve  
El fervor para dár debidos loores  
A aquel Celeste *Lirio*, pues se debe  
Aplaudir con tu Imagen de mil *Flores*.

## MOTIVOS DEL AUTOR.

**D**Evoto Josephino: Aunque á instancias  
del fervor, tomé la pluma con pleno co-  
nocimiento de mi sobrada insuficiencia, y tibie-



za me estimulò el positivo deseo de propagar entre todos los fieles la muy importante y necesaria Devocion del Santissimo Estimativo Padre del Humanado Verbo, y Esposo de MARIA Santissima Sr. San Joseph Y aunque son innumerables los motivos con que pudiera alentar tu afecto, solo te suplico tengas presente el encargo, que de su importancia hace la misma Emperatriz de lo criado, á su querida Hija, Madre de Jesus de Agréda, quando, despues de encarecer las muchas excelencias de su Castissimo Esposo, le dice: „El dia último, quando todos sean juzgados, llorarán amargamente los infelices condenados, no haber conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion.,, Y concluye la Soberana Reyna, diciendo: „Lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altissimo en la tierra, y á sus peticiones, y palabras tiene vinculados grandes, y extraordinarios favores para los hombres, si no se hacen indignos de recibirlos.,, De modo, que todos los Santos para conseguir de Dios alguna gracia, ó merced ruegan, pero mi venerado Patriarca manda, y con una singular potestad, y dominio con que por excelencia de exemplo de la humildad del Hijo de Dios, mandó en la tierra al humanado Verbo, la qual dice Gerson, fué autoritativa, protestandole Christo todo



rendimiento á Sr. San Joseph; y esta misma obediencia, dice Santa Teresa, citada del Docto. Novarino, se le protesta, y observa allá en el Cielo; \* *Significare vult Deus Patrocinium Sancti Joseph implorantibus, quod sicut ille in hoc mundo voluit ejus obedire mandatis ita etiam in Caelis.* Pues si para conseguir de algun Monarca de la tierra alguna gracia, ó merced, es la primera diligencia grangear á su Ministro ó Privado. ¿Con quanta mas razon para conseguir el imponderable bien, y merced de la gracia final, debemos grangear, la del primer Ministro de la TRINIDAD Suprema, del gran Privado de Dios, del Tesorero de todos sus Dones y riquezas, en cuyas manos está el despacho universal de quien manda en el Cielo, y en la tierra, del especial Protector y Abogado de los hombres, del Poderoso Patron del Linage humano el Santísimo Patriarca Sr. S. Joseph? Alíentese pues, tu fervor, Carísimo Josephino, con sobrada confianza, de que si con veras de tu corazón te vales de su Patrocinio, tendrás seguro el logro de tus deseos: porque no hai dolencia que no cure; no hai necesidad que no remedie; no hai bien que no alcance; y no hai cosa que se le pida, que dexé de conceder, por ser él todo para todos.

Mas para alentar tu devocion, te pongo un  
cor-

---

\* Novarin. Umb. Virg. 1113,



**Porto Epilogo, y breve resumen de su dichoso Natalisio, y feliz Tránsito, fundado al pie de la letra en noticia de graves Autores, que si eres docto, leído y curioso las tendrás bien vistas con extension, y mejor inteligencia, y me dispensarás la acumulada proligidad de citas, alegrandote de lér en tan ligero Epitome las Excelencias de Sr. S. Joseph; y si no lo eres, estimarás un Compendio que te las participe, ahorrandote el trabajo de mendigar volumenes. Dispensa si el estilo tan llano, porque solo se dirige á la mayor claridad, y provecho de las Almas, supliendo la mayor sencillez de los afectos, el lacónismo de las voces; y si en las Oraciones reconocieres alguna tibieza, alientela tu fervor.**

Es comn sentir de Padres, y Autores, que mi adorado Patriarca murió el dia veinte de Julio; y para que no se te haga pesado este pequeño obsequio en memoria de su dichoso Tránsito, me pareció conveniente distribuir su exercicio en siete dias de la semana, comenzando el dia catorce de Julio, ò de cada mes, si tu devocion quisiere: mas tendrás entendido, que para no frustrar tu devocion sus ruegos, y conseguir favorables efectos, el mas seguro medio, es la limpieza del Alma, y asi puedes en uno de los dias de este Septenario, ó antes prepararte, y purificar tu conciencia con el Sacramento de la Fe-

ni-



atención, y abstraerte en quanto sea posible, de todo comercio mundano en que puedas padecer algun deslíz, y entibiarse la devocion: y aunque en cada dia se irá asignando el exercicio que le corresponde, no por eso te obligo á que al pie de la letra lo executes todo, pues me debo conformar con tu posibilidad, sujetandote al consejo del prudente Confesor, ó al mejor dictamen de conciencia, como ceda en servicio de Dios, en obsequio del Santísimo Patriarca, y provecho de tu Alma.

Aunque si te ruego y encargo, procures excitar el mayor fervor, afecto y veneracion, fundando toda tu confianza en el Poderoso Patrocinio del Santísimo Patriarca Sr. S. Joseph, para que asi te hagas digno de conseguir sus favores. A cuya respectuosa Superioridad, humilde y reverente consagra mi reconocida gratitud este pequeño obsequio en la siguiente Decima:

**M**I pluma aliento recobra,  
 O abrasado Serafin!  
 Porque esta Obra ofrece, á fin  
 De que el Fin corone la Obra:  
 Es tu Muerte, sin sozobra,  
 El fin de mis atenciones;  
 Luego á buen fin mis borrones  
 Se dirigen, quando espero,  
 El que aquél tu fin postrero,  
 No se quede en dos renglones,

BRE.



## BREVE RESUMEN

*del Nacimiento, Hermosura y Donos del Santísimo  
Patriarca SENOR SAN JOSEPH.*

**E**L año de la Creacion del Mundo de 5165. segun el cómputo de los setenta Intérpretes, siendo Emperador de Roma Octaviano Augusto, el día diez y nueve de Marzo nació Sr. S. Joseph en la Ciudad de Nazareth, causando su dichoso Natalicio especial gozo y complacencia, asi á sus Padres, como á todo el Vecindario: Fue su Padre segun la naturaleza Jacob, como escribe S. Matéo al cap. 1., y segun la Ley, lo fué Hely, como refiere S. Lucas al cap, 3. Fué su Madre la muy noble e ilustre Matrona Abigail, de modo que Jacob, y Hely fueron hermanos, y habiendo muerto Hely sin hijos tomó Jacob por Esposa á Abigail, y de ella hubo á Sr. S. Joseph, el qual por disposicion de la Ley, era contado por hijo de Hely, no obstante haverlo engendrado Jacob: asi lo siente el Angelico Dr. Santo Tomás, y San Augustin. Fue su Abuelo Mathan, hermano de Barpanter, Abuelo que fue de MARIA Santísima Nuestra Señora. De donde se infiere, que Sr. San Joseph, y la Santísima Virgen fueron Primos segundos, y Parientes en tercero grado, ambos Decendientes por linea recta del Real Linage de David.

**Preguntan los Sagrados Expositores, sobre estas palabras de S. Matéo: *Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ*: ¿Porqué se colige la Genealogía de Christo Señor nuestro, de la Genealogía de Sr. S. Joseph, siendo este Señor hijo de Maria Santísima, y no de Sr. S. Joseph? Y la razón que dán es: que entre los Hebreos, las mugeres haviendo de entrar en la herencia de sus Padres, para que ésta por el Matrimonio, no pasase á otra Tribu; segun otra Ley de los Numeros: *Viro ejusdem Tribu, & Famillæ*, debian casarse con Varon de su misma Tribu, y Linage; y como Sr. San Joaquin, Padre de Maria Santísima, no tuvo hijos, debió casar á la Santísima Virgen con Varon de su propia familia, y este fué Sr. S. Joseph: y así la Genealogía del Santísimo Patriarca, es la de la Virgen, y consiguientemente la de Christo Señor nuestro. Y no falta quien diga, que Sr. San Joseph, fue Tio de Maria Santísima; ello es; que todos los Padres enseñan, que Maria Santísima, y su Castísimo Esposo fueron de una misma Tribu, y Familia, y por consiguiente fue Sr. S. Joseph heredero del Centro de Judá, el que no solo por promesa, y donacion de Dios, sino por derecho hereditario de Sucesion, vino á Christo por Joseph; porque así como el Sr. S. Joseph, tenia en Christo, derecho Paterno, esto es, todos los derechos que tienen**

los Padres en los hijos, así Christo Señor nuestro, tenía en Sr. S. Joseph derecho filial, esto és: todos los derechos, que tienen los hijos en sus Padres, y así lo tenía al Reyno Judaico, despues de la muerte de Sr. San Joseph, como los Magos ilustrados lo publicaron; solicitando darle toda adoracion, y rendirle vasallage al recién nacido Rey de los Judios: *¿Ubi est, qui natus est Rex Judaeorum?* Queriendo el Señor, para mayor honor de su estimativo Padre Sr. S. Joseph, blasonar el titulo de Rey de los Judios, poniendolo en la Cruz sobre su Cabeza: *Jesus Nazarenus Rex Judaeorum.*

Fue mi benerado Patriarca Santificado, y lleno de toda la hermosura de la gracia en el segundo instante de su animacion: así lo sienten graves Autores con Sylveira: *Joseph ubi tamen genitus, statim sanctificatus, & omni decore gratia, & virtutum maximè expositus:* esto es, fue en el segundo instante santificado: *statim sanctificatus.* Tambien sienten, tuvo extinto, ó al menos sujeto el *fomes peccati;* que es una cierta inclinacion al pecado, como dice el Santo Concilio de Trento: *Ad peccatum inclinatus;* y por eso sintió su Madre Abigail una suma alegria del Espiritu Santo, por lo que [como dice la V. M. Agreda] le celebró al Santo Niño Joseph, una solemne fiesta, expresando su devocion, y  
erc-

creyendo firmemente havia de ser tan dichoso Niño, admirable milagro de los milagros, prodigioso asombro de los asombros, y maravilla de las mayores maravillas.

Segun la Ley Gen. 17. fue circuncidado el dia octavo de su Nacimiento, que fue el veinte y seis de Marzo, y por disposicion Divina se le paso el admirable, y alto Nombre de JOSEPH, que quiere decir *aumento*, al que antes de nacer fue Santo.

Algunos sienten, que á los tres años de su edad fue ilustrado con ciencia infusa, aunque los mas convienen, que á los siete años fue adornado y enriquecido con todas las Ciencias Divinas y Humanas; porque segun San Augustin, fué eminente Teologo Escolástico. Por lo Positivo, dice el Chrisostomo, que penetró los Misterios de la Biblia. Santo Tomás asegura, que supo perfectamente todas las Ciencias. San Dionisio, que especuló todas las Facultades, que disputan las Escuelas. San Ambrosio, que alcanzó todas las Artes liberales; y la Historia Oriental, que emprendió todas las mecánicas, aunque la que mas exerció para sustentar á su Divino Hijo y Castisima Esposa, fué la Carpintera, por alta disposicion del Altísimo, cuyas potisimas congruencias omito por no ser difuso.

Fue desde su terna edad aventajado en las virtudes, y tanto, que solo vivia elevado en altas contemplaciones, mostrando en todo un espiritu Angelical, y una Santidad peregrina, pues la exterior modestia, y contextura indicaba el colmo de gracia, que redundaba en su Alma, siendo muy reposado; su Rostro sereno y modesto, sin afectacion; el ánimo humilde, pero mas levantado á la contemplacion; las palabras graves y agradables; en su conversacion sin libertad, sin risa, sin perturbacion, y sin ira; cortés, afable, cariñoso, en extremo caritativo, y en todo y por todo un dechado de las mayores perfecciones. A mas de la hermosura de la Alma, quiso Dios dotar á mi venerado Patriarca de las mayores perfecciones, y hermosura de su Cuerpo, dándole una debida cantidad en suma perfeccion: Porque fué de estatura grande, y bien dispuesto; no fué muy grueso, ni muy flaco, si de una complexion bellisima, porque era su Cuerpo *Eucratico*, que asi llaman los Médicos á los cuerpos perfectisimos, y sumamente bien complexionados, el color del Rostro entre blanco y roxo, las mexillas mixtas de blanco, y roxo; los cabellos rubios, delgados, largos, y algo crespos, ondeándole de los ombres á la cintura; los ojos garzos de color de Oliva, grandes

y modestos; lo vista benigna, y humilde y mesurada; las niñas de los ojos graciosas, y luminosas, la pestaña negra, igual, y pareja; las cejas negras, no muy espesas, si aniveladas, arqueadas, é iguales; la nariz derecha, mediana, y afilada, la que baxaba con graciosa igualdad por el Rostro; las mexillas no eran carnosas, ni flacas, sino bien proporcionadas; la boca mediana, y llena de suavidad; los labios delgados, roxos, y encendidos; los dientes muy iguales, blancos y derechos; tenia las manos blancas, no flacas ni carnosas; los dedos tornátiles, largos y derechos; la barba igualmente poblada, y partida por el medio: y toda la estructura de su Cuerpo maravillosamente formada por la mano de la Sabiduria Divina. Sus vestidos eran de color honesto, y nativo: el paso grave, llano, y compuesto: ¿Pero qué tenemos que encarecer mas, quando toda ésta hermosura depositó el Omnipotente Dios en el Santísimo JOSEPH, por que su Imagen y perfecciones havian de ser la idéa para formar el Espiritu Santo, en el purísimo claustro de MARIA Santísima, como refiere Isolano (a) la hermosísima Humanidad de Christo?

¿Qué fundamento tenian, pregunta el  
Doc-

---

(a) Isolano part. 4. cap. 9.

Doñisimo Salmeron. (a) quantos llegaban á conocer y tratar á Christo, para reconocerle, y tratarle sin controversia alguna por hijo de Sr. S. Joseph? Y responde, que el fundamento era, la semejanza en facciones, en genio, y en costumbres, tan grande, que Jesus, como si Sr. S. Joseph le huviera realmente engendrado, salió en Rostro, en genio, y en costumbres, visisimo Retrato de Sr. S. Joseph. Estas son sus palabras: *Verè Jesus Josephi ingenium, & proprietatis referebat.* Luego si Christo Señor nuestro fue el mas hermoso de los hombres, y todas sus perfecciones eran las mismas de Joseph, por que en todo fue parecido á su Putativo Padre se infiere, y bien que mi adorado Patriarca fue el mas hermoso, y perfecto entre todos los nacidos. No puede menos mi afecto, que darte este pequeño Elogio.

**D**E tu hermosura eminente,  
No es posible que precinda,  
Pues Dios en su mente linda,  
Te formó tan linda-mente:  
Es JOSEPH tan excelente  
Tu Hermosura, que el afecto  
A Dios llevó, y en afecto,  
Dios la perfeccion te dió;  
Pero de ella se valió  
Para hacerse Hombre perfecto.

VI.

---

(a) Salm. tom. 3. tract. 20. *Ad illud ecce Pater tuus.*



# VISITAS ESPIRITUALES.

## DIA PRIMERO.

*Puesto de rodillas delante de alguna Imagen de Sr. S. JOSEPH, despues de haver leído con devota atencion la Leccion, que corresponde al dia, se dirá con el Añto de Contricion que precede, la Oracion que se irá variando del Santisimo Patriarca, despues de la qual se rezarán las tres Ave Marias en la conformidad, que se pondrán en este primero dia, y la Oracion á MARIA Santisima, la que se repetirá en todo el Septenario, y luego se concluirá, rezando siete veces el Pater noster y Ave Maria, con los Dolores, y Gozos, que se ponen al fin, en Verso breve, y la Antifona, Verso y Oracion Latina, cuyo orden se procure observar todos los dias con su rato de Meditacion conforme se apunta.*

### LECCION.

**D**espues de tan largas, y molestas peregrinaciones, que padeció el Patriarca Santisimo Sr. S. Joseph, en compañía de su Castisima Esposa, y amantisimo Hijo JESUS: vivian juntos en Nazareth; donde cumplió la



Soberana Señora, y Emperatriz de lo criado **Ma-**  
**ria** Santísima la edad de treinta y tres años,  
en la que floreció con la mayor hermosura,  
disposición, y perfecciones, que es muy corta  
la crisis del humano entendimiento, para su en-  
carecimiento: con cuya admirable composición  
vigor, fortaleza, y hermosura de su Virginal  
Cuerpo, y sin la mas leve mutacion perma-  
ció hasta los sesenta años, que vivió la Sobe-  
rana Reyna. No era Sr. S. Joseph muy anciano,  
por que quando Maria Santísima cumplió  
los treinta y tres años de su edad, tendria el  
Santísimo Patriarca la de cincuenta y dos años,  
y algunos dias mas: y es la razon, que como  
asientan graves Autores, se desposó MARIA  
Santísima con el mas dichoso de los hombres  
Sr. S. Joseph, de edad de catorce años, y el  
Santísimo Patriarca de treinta y tres, y vivió  
en compañía de su Divina Esposa veinte y  
siete años, poco mas; y quando murió Sr. S.  
Joseph, quedó la Señora en la edad de qua-  
renta y un años y casi medio, como siente la  
V. M. Agreda; de donde se infiere, que toda  
la edad que tuvo Sr. S. Joseph, fue de sesen-  
ta años, y algunos dias mas; y que ocho años,  
y dias antes de su muerte padeció, por dis-  
posición Divina, graves dolores, y continuas  
enfermedades.

Algunos Autores son de sentir, que es-  
tando Sr. S. JOSEPH, aserrando un quarton, se  
le cayó la sierra de las manos, acometiendole  
un vehemente dolor, que le extenuó totalmen-  
te las fuerzas, y que en este lance entró el Ni-  
ño JESUS, y le dixo: „ Dulce Padre mio, qué es  
„ lo que sientes? „ Y el Santo Patriarca hechan-  
dole al cuello los brazos, le dixo: „ Ay, Hijo  
„ mio, estoí acometido de un behemente dolor;  
„ pero asido á Vos, que sois mi corazon, vida,  
„ y alma, moriré gustoso. „ Entonces, el Niño  
Dios, lo llevó ázia la cama, y viendo Sr. S. JO-  
SEPH á su querida Esposa, que preguntaba cui-  
dadosa: ¿Qué era lo que tenia? Se quejo tierna-  
mente, y le dixo: „ Padezco, Señora, un ac-  
„ cidente, que abrasandome, me hiela, y helan-  
„ dome, el corazon me abrasa; esto, Señora no  
„ será nada, y si lo fuese, hagase en todo la vo-  
„ luntad de mi Dios, y Señor, con la que estoí  
„ muy conforme. Y Vos, Señora mia, sino que-  
„ réis añadir mas pena á la que Yo padezco, no  
„ esteis triste, ni melancólica: Dios es quien me  
„ ha embiado esta enfermedad, Yo la he recibi-  
„ do con mucho gusto, como dada de su mano;  
„ y si de esta he recibido muchos bienes, por-  
„ qué no he de recibir con toda resignacion es-  
„ ta enfermedad? „ A MARIA Santisima, la ter-  
nura del sentimiento le anudó la garganta; pero



comprimiendo las lágrimas, por no atormentar mas á quien tanto deseava servir, y complacer, dispuso diligente una aseada, aunque pobre, y humilde cama, para acostar en ella al mas que dichoso, y feliz enfermo; y entre el Niño JESUS, y su Purísima Madre, llevaron al Santísimo Patriarca le desnudaron, y acostaron; MARIA Santísima con sus virginales manos le puso una venda, ó cabezal, ministrándole JESUS, los mas soberanos consuelos, con palabras muy tiernas, dulces, y amorosas.

Considera, Católico, quanta sería la pena del Santísimo Patriarca, considerando la que por su enfermedad sentiría en el corazon su Divinisima Esposa, y Amantísimo Hijo JESUS; y quanto el gozo que en medio de tanta afliccion recibiría su bendita Alma, al vérselo cuidado y asistido de tan Soberanos Enfermeros que lo acreditaban por el mas dichoso de los hombres. Lleguemos, pues, con el espiritu elevado á la Casa de JESUS, MARIA, y JOSEPH, y con la mayor limpieza de Alma, hagámos la primera Visita, para recibir nosotros los consuelos, diciendo con profunda humildad, y fervor este

### *ACTO DE CONTRICION.*

**A** Mantísimo JESUS, mi Dios, mi Redentor, mi Señor, mi único Bien: postrado ante

vuestra soberanía, Yo el mayor pecador del mundo, y la criatura mas ingrata á vuestros beneficios, pido arrepentido perdon de mis yerros, con que infinitamente os he agraviado; pesame en el Alma, una y millares de vezes averos ofendido, solo por ser quien sois, tan digno de ser amado: propongo con todas las veras de mi corazon de no ofenderos más, de enmendar mi vida, enfrenar mis apetitos, y pasiones, y apartarme de todas las ocasiones que han sido la causa de mi perdicion. Ea, buen JESUS, amante Padre mio, por los méritos de vuestra preciosissima Sangre, Muerte, y Pasion; por los de MARIA Santissima vuestra Divina Madre, y Madre de los pecadores, y por los de Sr. S. JOSEPH, vuestro siervo, y estimativo Padre me perdoneis mis pecados, y medeis gracia para perpetuarme en vuestro Santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amèn,

*ORACION A SEÑOR SAN JOSEPH,  
que se varia todos los dias.*

**S**antisimo, amabilisimo, y pasientisimo, Patriarca Sr. S. JOSEPH, con la consideracion de vuestras enfermedades, penas, y tormentos, llego ante vuestra Soberania á haceros la primera Visita: abridle, Santisimo Enfermo, las puertas de vuestra piedad, y Patrocinio á mi alma, encen-

diendo en ella con el fuego de vuestra ardientísima caridad, el pábulo de mi tивieza, para ser bien recibida del Soberano Esposo de las Almas, è Hijo amado vuestro mi JESUS, cuyo Divino amor consume, y aniquile todos mis apetitos, deleites, y pasiones, enardeciendo mi fervor, para tener un dolor perfecto de mis pecados, los que borrados con su Divina gracia, me haga digno de hospedarle Sacramentado en el corazon, con cuya dulce union os pueda fervoroso visitar, doliéndome de la grave pena y dolor que sentiría vuestro piadoso Corazon, al véros impedido, y sin fuerzas humanas para poder con el afán, y sudor de vuestro Rostro, solisitar el sustento cotidiano para JESUS, y MARIA, siendo mas cresido el tormento, al considerar el que vuestra Santísima Esposa sentiría de véros prostrado en una cama, atormentado de tan crueles dolores; pero me regocijo del sumo gozo que sentiría vuestro elevado Espiritu, porque en tan duro padecer se cumplia la voluntad de JESUS, quien os ministrava tan soberanos consuelos, que recreavan, deleítavan, y regocijavan vuestro amante corazon: por estos desconuelos, y gozos, os pedimos, Padre amorosísimo, nos alcanzeis del Señor, un total odio al pecado, una sana, y limpia conciencia, y un inmutable amor de Dios, le que valoriado con vuestro eficaz

Pa-

Patrocinio, sea el mejor medio para conseguir la salvacion eterna. Amén JESUS, MARIA, y JOSEPH.

SALUTACION  
A LOS DOS CASTISIMOS ESPOSOS.

**D**IOS te salve MARIA Santisima, Hija de Dios Padre: y Dios te salve Santisimo JOSEPH, Hijo por gracia de Dios Padre.  
*Ave Maria, &c.*

**D**IOS te salve MARIA Santisima, Madre de Dios Hijo: y Dios te salve Santisimo JOSEPH, Padre putativo de Dios Hijo.  
*Ave Maria, &c.*

**D**IOS te salve MARIA Santisima, Esposa del Espiritu Santo: y Dios, te salve Santisimo JOSEPH Dignisimo Esposo de la Esposa del Espiritu Santo.  
*Ave Maria, &c.*

**D**IOS te salve MARIA Santisima, Templo, y Sagrario de la Santisima TRINIDAD: y Dios te salve Santisimo JOSEPH, Trono, y Custodia de la Augustisima TRINIDAD.  
*Gloria Patri, &c.*

**D**IOS te salve MARIA Santisima, concebida en gracia desde el primer instante de

tu Ser natural: y "Dios te salve" Santísimo JOSEPH, santificado en el vientre Materno, y lleno de gracia, desde el segundo instante de tu Ser natural. Amèn.

*ORACION A MARIA SANTISIMA,  
que se ha de decir todos los dias.*

**S**Oberana Emperatriz de todo lo criado, MARIA Santisima, Hija del Eterno Padre, Madre del humanado Vervo, Esposa del Espiritu Santo, Templo y Sagrario de la Santisima TRINIDAD, y Esposa del Castisimo Patriarca Sr. S. JOSEPH, siento la grave pena, y tormento, que sentiria vuestro piadoso, y tierno Corazon, al vér padecer tan agudos dolores, y molestas enfermedades á vuestro Castisimo Esposo Sr. S. JOSEPH, hasta rendir su noble Espiritu en Manos de mi Redentor JESUS, y en vuestro virginal regazo; y me regocijo del imponderable gozo que sentiria vuestra purisima Alma, al penetrar tan Sabia, que se cumpliera el gusto de Dios, acrisolándo el elevado Espiritu de Sr. S. JOSEPH para que mereciendo, no solo la Corona de Martyr, de Doctor, y de Virgen, sino la de superior Gerarquia á todos los Santos, fuese colocado á la diestra de vuestro Santisimo Hijo JESUS, gozando por el orden hypostático des-  
pues

pues de vuestra Soberanía, de la mayor gloria, y grandeza. Alcanzadme, Señora, como tan poderosa, la gracia de Dios, y que permaneciendo, y muriendo en ella, tenga la felicidad de gozar la hermosura de la TRINIDAD de la tierra, que es JESUS, MARIA, y JOSEPH, por toda la eternidad. Amén.

*El Ejercicio de oy será en los ratos que hubiere oportunidad, y sosiego, examinar la conciencia, pidiendo con eficacia al Santísimo Patriarca nos ilumine, y favorezca para hacer una buena Confesion; y entre dia se repetirá la siguiente:*

Patriarca Sagrado;  
No, no permitais,  
Que viva, ni muera  
En culpa mortal.

## DIA SEGUNDO.

### LECCION.

**S**Upuesto que la edad de Sr. S. JOSEPH, no era tan crecida para devilitarle las fuerzas, sin embargo, los muchos cuidados, molestias de los caminos, y la continua taréa en el trabajo que havia tenido para sustentarse à su sagrada familia JESUS, y MARIA, le havian extenuado de modo, que ya no podia exercer el  
ofi-



oficio de carpintero, y menos hallándose agrava-  
vado, y atormentado de tan agudos y crueles  
dolores que padecía siendo el mayor de to-  
dos vér á su querida Esposa atarearse en el  
trabajo, pera poder sustentar, y regalar á su  
amado Enfermo.

No pudo sufrir el amante Corazon de Sr. S.  
JOSEPH, tanta pena, y haciéndose un mar de  
lágrimas, como hombre el mas honrado, y agra-  
decido, pidió á su Divina Esposa con la mayor  
sumision, y rendimiento le diese licencia, y per-  
miso para continuar en su trabajo; „ ¿En qué  
„ cosa (le dijo) mi Señora, puedo Yo acabar  
„ mi vida, que en trabajar para conservar la  
„ vuestra? Mi vida, Reyna mia, nada importa,  
„ y vale mucho la vuestra: vengan los instru-  
„ mentos de mi oficio, que quiero morir en  
„ mi trabajo, para que viva mi Señora; venga  
„ la sierra, que oy, como siempre, os he de ga-  
„ nar el sustento con el sudor de mi Rostro. „  
Penetrando MARIA Santisima las tiernas consi-  
deraciones de su Esposo, sienten muchos Auto-  
res, que le dixo: „ Esposo, y Señor mio, ningun-  
„ na de las Mugeres ha estimado, ni querido  
„ mas á su Marido, que Yo á Vós: me hallo al-  
„ tamente obligada de vuestra fidelidad, des-  
„ vélo, cuidado, y trabajo, que siempre haveis  
„ tenido en servirme, y darme gusto: hasta ao-



„ ra á mi Hijo, y á mí, nos haveis dado el ali-  
„ mento, y en esto haveis gastado vuestras fuer-  
„ zas y lo mejor de vuestra salud, y vida, mi-  
„ rando, y atendiendo siempre á la de esta Sier-  
„ va vuestra: y así os suplico, Señor mio, que  
„ descanséis, que dexéis el trabajo, pues ya vues-  
„ tras fuerzas, no pueden con él: Yo quiero,  
„ que sepa el mundo, soi Muger agradecida, y  
„ que estoi reconocida á lo mucho que me ha-  
„ veis amparado, y servido, trabajandø de dia  
„ y algunas vezes de noche, para que Yo des-  
„ canzese, y no careciese de cosa alguna. ¿Quan-  
„ do sino aora, Amado mio, se ha de cumplir  
„ lo de los Proverbios: *Confidit in ea cor vir*  
„ *sui?* ¿Quando se ha de verificar: *Quasi vi li-*  
„ *num, & lanam, & operata est consilio manu*  
„ *suarum?* „ Rindiose, en fin, á tan Soberana  
expresiones el nobilissimo, y humildisimo Cora-  
zon de Sr.S. José, y cesó en el oficio de Carpin-  
tero, y habiendo dado de limosna toda la herra-  
mienta a los pobres: comenzó la Smã. Virgen  
á trabajar mucho en su continuo retiro y sole-  
dad, ocupando (como sienten muchos Autores)  
la mayor parte de la noche en el trabajo de sus  
Manos, para que no le faltase nada a su queri-  
do Esposo: una buena, y dichosa Veetna le co-  
maba á la Virgen las labores que hacia, y le traia  
todo lo preciso, y necesario que havia menester.

Considera, Christiano, ¿quanta seria la angustia de Sr. S. José, viendose tan debil de fuerzas para poder trabajar en servicio de sus Divinos Dueños Jesus, y Maria? ¿Quanta la pena de vér afanada á su Señora la mayor parte del dia, y de la noche en tan laboriosas tareas? ¿Y quanto el gozo de conformarse en todo con la voluntad de su amantísimo Hijo, y Santa Esposa? Lleguemos pues afectuosos á la Casa de Jesus, Maria, y Joseph, y hagamosle á nuestro dichoso Enfermo la segunda Visita, ofreciendole la Sagrada Comunión, quando no real, espiritualmente, y diciendole con profunda reverencia.

*Acto de Contrición, &c.*

## ORACION.

**P**URISIMO, prudentisimo, y pacientisimo Patriarca Sr. S. José: condolido de vuestras angustias, y enfermedades llego ante vuestra Soberania á haceros esta segunda Visita: Atended, Padre amado, á mis suplicas, escuchad benigno mis clamores, alentad mi tibieza, para que derritiendose mi corazon como la cera, en el amor de Jesus, de Maria, y el vuestro, me haga digno de visitaros, doliendome de la grave pena, que sentiria vuestro piadoso, y tierno Corazon, considerandoos imposibi-

litado, y sin fuerzas humanas para poder solicitar con el sudor de vuestro Rostro el sustento necesario, à vuestro Divino Dueño Jesus, y á vuestra Soberana Esposa Maria, creciendo mas la congoja al ver á esta Divina Señora empeñada en el trabajo de dia, y de noche, por que no os faltase el corporal socorro, y el mayor regalo en la cama; pero me regocijo del gozo que sentiria vuestra dichosa Alma, al consolaros Maria Santisima, con dulces, y amorosas palabras, persuadiendoos á que era voluntad del Señor, pues no se os ocultaba pudiera su Magestad proporcionar otros medios, y que estos eran de su Divina aceptacion, con los que os conformasteis gozoso, repitiendole gracias. Por estos descousuelos, y gozos os pedimos, Padre amante, nos alcanceis del Señor, tolerancia en los trabajos, paciencia en los males, y enfermedades, y que en la última hora de nuestra vida, consigamos por vuestra intercession, la salud eterna. Amen.

JESUS, MARIA,  
y JOSE.

*Se repite la Salutacion, y Oracion á MARIA Santisima, y todo lo demás en el orden que está puesto en el primero dia.*

*El Exercicio de hoy será, despues de haver*

*comulgado, y dado gracias, visitar enfermos, á encarcelados, socorriéndolos quando no con limosnas, con algunos consuelos; y quando esto no se pueda pedir á Dios socorra sus necesidades; y entre dia se dirá con reverente afecto.*

Santisimo amante,  
Padre de JESUS,  
Sed en vida, y muette,  
Mi guia, norte, y luz.

## DIA TERCERO.

### LECCION.

**A** Gravaronse las enfermedades de Sr. S. José, de modo, que ya por instantes le faltaba el aliento; mas enmedio de tanto mar de angustias, de tanto abismo de tormentos, y de tanto diluvio de penas, jamás se quejó, suspirò ni pidió alivio nuestro pacientisimo Enfermo, por que toda la vehemencia de los dolores, que eran gravisimos, los toleraba con invencible sufrimiento, y singular grandeza de animo; su purisima Esposa, asombrada de lo mucho que padecia, y sufria su Esposo, y penetrando aquella inexplicable candidés, la pureza de aquella Santisima Alma, y lo elevado de sus pensamientos, y contemplaciones, lo vi-

no á tener en tanta veneracion, que no cabe en las mayores ponderaciones. Todo el cuidado de la gran Señora era trabajar con especialísimo gusto para regalar á su Dueño; y el mayor regalo, gozo, y alegría del Santísimo Patriarca era ver que la Reyna de los Angeles, le guizaba la comida, la sazónaba, y muchas vezes con sus virginales Manos se la ponía en la Boca. Por lo que enternecido Amante, solía decir á la Santísima Virgen: „ ¿Señora y Esposa mia, qué „ comida es esta, que así me vivifica, me re- „ crea me llena de dulzura, restaura mis fuer- „ zas, y me colma de alegría?

Christo Señor nuestro personalmente solicitaba, y traía las yervas, frutas, y pescado, que con admirable templanza comía en compañía de su Santísima Madre: y á Sr. S. José le aderezaba su Castísima Esposa, el puchero de carne; el mismo Hijo de Dios probaba la comida, la partía, y muchas vezes con sus Divinas Manos se la ponía en los Labios á su Putativo Padre, y quando el Santísimo Enfermo no sentía gusto en la comida, mandaba Christo, ó su Purísima Madre, al manjar le diese gusto en todo, sirviendo ambos tan puntuales, que el mismo Jesús lo abrigaba, y componía en la cama, y María Santísima, le ministraba todo lo necesario, sirviendole de rodillas; y del mismo

modo descalzaba á su Esposo, quando el Santo no podia.

Considera Alma devota, ¿quanta sería la angustia, y tormento de Sr. S. José, sufriendo con indecible valor, y tolerancia tan agudos dolores, por no dar en que sentir á su Divina Esposa siendo su mayor pena el contemplar que esta Soberana Reyna, así lo penetraba, y entendia? ¿Y quanto regocijo sentiria al vérselo asistido, cuidado, y servido de tan Soberanos Enfermeros, recibiendo especialisimos consuelos al gustar tan bien sazoados manjares, que lo vivificaban, y recreaban? Lleguemos pues, compungidos de admiracion á la Casa de Jesus, Maria, y José, y hagámosle con profunda reverencia á nuestro dichosisimo Enfermo la la tercera Visita, ofreciendole todas nuestras buenas obras, acompañadas de algunas afectuosas Jaculatorias, á las que con devacion se dirá lo siguiente.

*Año de Contricion, &c.*

## ORACION.

**C**astisimo, exemplarissimo, y pacientissimo Patriarca Sr. S. José: condolido de vuestras penas, y tormentos, llevo tercera vez á visitaros; no atendais amorosissimo Padre, á mis méritos, que son ningunos, si al afecto de ser

viros y amaros con todas las veras de mi co-  
razon; con las que os ofrezco el pepueño ob-  
sequio de mis buenas obras, para que unidas  
con vuestros merecimientos, me haga digno  
de visitaros, doliendome de las gravisimas an-  
gustias, y tormentos que con singular constan-  
cia tolerabais en la cama, por no disgustar à  
vuestra Divina Esposa, y mi Señora; dolién-  
dome asi mismo de la grave pena, que sentiria  
vuestro piadoso corazon, contemplando la que  
mi Señora recibiria de véros sufrir tantos dolo-  
res. Pero me regocijo del indecible gozo, que  
recibiriais al veros cuidado y asistido de tan So-  
beranos Médicos, engolfándoos en celestiales  
dulzuras al tomar los alimentos por mano de  
Jesus, y de Maria, quienes mandando á los  
manjares, que os diesen gusto, os llenaban de  
sumos gozos. Por estos desconsuelos, y re-  
gocijos os pedimos, amantissimo Padre, nos al-  
canzeis del Señor, una firme tolerancia en los  
trabajos; y si estuviésemos enfermos por la cul-  
pa, nos asistais con vuestro auxilio, para que lí-  
bres de peste tan maligna, recibamos los con-  
suelos de la gracia y con ella gustémos del muy  
dulce, y delicioso manjar de la Eucaristia mu-  
chas vezes, para que en union de Jesus,  
consigamos gozaros en la gloria. Amen.

Jesus, Maria, y José.



*El Ejercicio del día será darle de comer á tres pobres, ó á uno solo, sirviendoles con reverencia, y amor, ó socorriendo alguna necesidad; y quando no sea proporcionado á la posibilidad, ayunar, ó rezar siete vezes el Pater noster, y Ave Maria, en memoria de los siete principales Dolores, y Gozos de Sr. S. José, pidiendole con eficacia el remedio de las necesidades; y entre dia se repetirá la siguiente:*

O JOSEPH Sagrado,  
Tu amor no permita,  
Que mi Alma perezca  
Al fin de mi vida.

## DIA CUARTO.

### LECCION.

**P**Ntre tantos tormentos, y dolores, que padecía Sr. S. José, ocasionados de tan molesta, y larga enfermedad, ya con ácras calenturas, ya con frequentes vahidos, y ya con extraordinarios sintomas, tuvo otro modo de padecer mas dulce (dice la V. M. Agreda) pero muy doloroso que resultaba de la fuerza del ardentísimo amor que tenia, pues era tan vehemente, que muchas vezes le acaësián y tenia unos extasis tan impetuosos y fuertes, que huviera sin duda exhalado su espíritu; si el mismo

mo Señor que se los daba, no le asistiera, dándole virtud, y fuerza, para que no desfalleciese con el dolor: „ Yo [ decia Sr. S. José ) estoy „ Enfermo de amor, mi enfermedad es amar, y „ mas amar á Jesus: y Jesus, ni quiere, ni puede „ de querer que Yo no le ame, y asi el sanar „ es imposible. „ Por lo que dice el Docto Josephino Pize: „ Es indubitable, y firmemente „ creo, que á José, se le derritió su Corazon, „ y murió de un incendio de amor. „ Asi fue, porque estos amorosos raptos, estos ardientisimos vuelos abrasaron tanto su amantisimo Corazon, que liquidaron su pábulo hasta ponerlo en los ultimos lanzes de la vida.

Un Angel avisó á Sr. S. José, de su cercana muerte, y el Santo con humilde rendimiento pidió á su amado Dueño Jesus, le asistiese á ella el Arcángel S. Miguel, y el Santo Angel de la Guarda, lo que le concedió el Señor, permitiendo que visiblemente le asistiesen en compañía de otra multitud de Angeles; y conforme el Santisimo Patriarca con la voluntad del Señor, buelto á su amantisimo Hijo Jesus, le habló con palabras muy dulces, confesándolo verdadero Dios, y Salvador del Mundo, con cuya fé, y créncia, quien duda, le diría confiado: *Si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.*

Considera Alma fervorosa, quanta sería la angustia de St. S. José, sabiendo ya la proximidad del término de su vida, y con la representación de tan forzosa ausencia? Porque si todos los Justos desean el morir, por gozar de la dulce compañía de Jesuchristo, como por todos los encarece el Apostol S. Pablo: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo?* ¿Quanta sería la pena del Justo de los Justos, contemplando que con la muerte se havia de apartar precisamente de la muy dulce, y amable compañía de Jesus, y de Maria? ¿Y quanto gozo sentiria su abrasado Corazon, considerando satisfacía en quanto podia (como hombre el mas Santos de todos) al amor de Jesus, por que moria abrasado en su Divino amor, hecho Fenix del cariño, para renacer entre sus incendios? Lleguemos pues, con fervorosas ansias á la Casa de Jesus, Maria, y José, y hagámosle á nuestro felicisimo Enfermo la quarta Visita, ofreciéndole por victima el corazon, para que encendido en las llamas de su amor, le digamos con ternura:

*El Añto de Contricion, &c.*

## ORACION.

**A** Mantisimo, nobilissimo, y pacientissimo Patriarca Sr. S. José, condolido de vuestras crecidas penas, ansias, y tormentos, llego  
quar-

cuarta vez á visitaros: hacedme Padre amante, digno de tanta dicha, encendiendo mi corazón con los volcanes de vuestro amor, para que enamorado sumamente de Vos, pueda, tiernamente sentir, la pena que sentiria vuestro amante, y puro Corazon al considerar os apartabais de la amable vista, y dulce compañía de Jesus, y de Maria, imán de vuestros afectos, vinculo de vuestros gozos, y centro de vuestras delicias, y que así mismo pueda amorosamente regocijarme del sumo gozo que vuestra Santisima Alma recibiria al vér, que con puro, y elevado amor pagabais el comun feudo, rindiendo vuestra importaute vida á impulsos de tan ferviente Caridad, correspondiendo en quanto os fuese posible, al infinito amor de Jesus, cuya Santisima Voluntad se cumpliera, conformandoo gustoso con ella. Por estos dolores, y gozos os pedimos, Padre amante, nos alcanzeis del Señor, un total odio al pecado, y un Soberano incendio en las Almas, para que hecha la voluntad vesubio de caridad, solo amemos á quien debemos amar, y acabémos la vida en el amor de Jesus, Maria, y José. Amen.

*El Exercicio del dia será, hacer quantas vezes se pudiere, Años de Fé, Esperanza, y Caridad, procurando conciliar enemistados, dar buen*



*buen consêjo á los que lo necesitaren, y alentar á otros á la devoción de Sr. S. José, di ciendole entre dia con la mayor ternura:*

Enciende en mi pecho  
Tanta devocion;  
Que te ame con veras  
De mi Corazon.

## DÍA QUINTO.

### LECCIÓN.

**C**ON la noticia Sr. S. José, de su cercana muerte, bolvió los ojos á la misma Vida, que es Jesuchristo, y con tiernos amorosos afectos, le dixo: „ Dadme vuestros Di-  
„ nos brazos, Hijo amado y Redentor del mun-  
„ do, y aunque es proprio del Padre dar la ben-  
„ dicion al Hijo en este tranze pido la vuestra:  
„ Mucho siento, - amantísimo Jesus, y Dueño  
„ de mi Alma asentarme de Vos; pero muero  
„ lleno de gozo, y consuelo; por que dexo ya  
„ en el mundo Tesoro tan infinito, con que han  
„ de ser pagadas las deudas, y la culpa del pri-  
„ mer hombre remediada. „ Christo Señor nues-  
tro, le respondió: „ Amoroso Padre mio Jo-  
„ se, los trabajos, que por mí has pasado, se-  
„ rán bien premiados, y los lazos estrechos de  
„ filiacion representada, que en la tierra hemõs

„ contraído, se perfeccionarán en el Cielo, don-  
„ de obedeceré tus ruegos, como he obedecido  
„ en la tierra tus mandatos. Y al nombre de  
„ Padre que os dió el Espíritu Santo, le corres-  
„ ponderá la gloria del lugar del Padre. „

Buelto despues el Santísimo Patriarca á su  
Santísima Esposa, le dixo con la mayor ternura:  
„ Quedad á Dios, Esposa amada, y espejo de  
„ la pureza, que me voi para no verós mas en  
„ esta vida; mucho os debo, pues de todas mis  
„ dichas fuisteis la causa. „ La Santísima Virgen  
le rrespondió cariñosa: „ Yo Esposo y Señor  
„ mio, os agradezco la buena compañía, que en  
„ todos mis trabajos, y fatigas me haveis hecho;  
„ y os estimo la gran fidelidad que haveis guar-  
„ dado al Padre Eterno, siendo Guarda tan leal  
„ de mi Pureza; y por mas y mas, que la dig-  
„ nidad de Madre de Dios me levante, no per-  
„ deré la estimacion de Esposa: Tendreis en la  
„ Gloria cierta autoridad Real, semejante en lo  
„ que cabe á mi dignidad de Madre de Dios,  
„ pues por suma dignacion de mi Hijo, entre  
„ ambos hemos exercitado en él las acciones Pa-  
„ ternales, en quanto hombre, y entre ambos  
„ nos ha venerado, y obedecido. „ Algunos sien-  
ten, que Maria Santísima se postro enterneci-  
da ante la cama, y le pidió la bendicion á su  
querido Esposo, y que el Santísimo Patriarca se



la echó, y que la gran Señora, con **exemplar** rendimiento le besó la mano á Sr. S. José, quien con tan tiernas demostraciones quedó tan fuera de sí, que bien hubo menester todo el auxilio de su Divino Dueño Jesus, y este Señor mandó á los Angeles que cada dia le diesen tres veces á su estimativo Padre acorde, sónica, y plausible música, y entre los motetes y alabanzas que aquellos Musicos celestiales cantaban á Dios le echaban mil bendiciones á Sr. S. José.

Considera amartelado Josephino, como quedaria atravesado de dolor aquel tierno, y enamorado Cotazon de Sr. S. José con la representacion de tan dulces, tiernos, y amorosos pasages, y quanto seria el gozo que recibiria con tan grandes cariños, promesas, y consuelos, que Hijo, y Madre le ministraron? Lleguemos, pues, amorosos, y enternecidos á la Casa de Jesus, Maria, y José, y hagámosle la quinta Visita á nuestro fatigado Enfermo, ofreciendole la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, para que con todas tres potencias del Alma, le digamos amorosas.

*El Acto de Contricion, &c.*

## ORACION.

**F**idelisimo, singularisimo, y pacientisimo  
Patriarca Sr. S. José, condolido de vues-  
tras

tras angustias, ansias, y dolencias, llevo quinta vez á visitaros: Atended, Padre amoroso, mi fervor, para que con verdaderas lágrimas de contrición me haga digno de tanta honra, do- liéndome de la grave pena que sentiria vuestro purísimo Corazon, al véros tan cercano á la muerte, y ser forzoso despeditos de la dulce, y muy amable compañía de vuestro amado Hijo Jesus, y de vuestra Castisima Esposa Maria; y mas se os aumentaria quando esta Soberana Señora, para exemplo del Mundo, se postró ante vuestra cama de rodillas, pidiendoos la ben- dición, cuya humildisima acción tanto os enter- neció, que hubiera entonces vuestra dichosa Alma roto las cadenas del cuerpo, á no haveros auxiliado todo el poder de Jesus; pero me re- gocijo del sumo gozo que recibiriais al oír los indecibles consuelos, promesas ciertas, y tiernas expresiones de vuestro poderoso Hijo Jesus, y de vuestra Santisima Esposa Maria. Por estos desconsuelos, y gozos os pedimos, Padre aman- te, recibais nuestra Memoria, Entendimiento, y Volundad, borrando de la Memoria las especies que nos conducen á la condenacion; del En- tendimiento, los pensamientos que nos dirigen á la perdicion; y de la voluntad, las pasiones que nos inclinan á obrar mal, para que emplea- das nuestras potencias en el servicio de Dios,



solo nos acordemos de Jesus, Maria, y José,  
 solo pensemos en Jesus, Maria, y José,  
 y solo amemos hasta el ultimo instante  
 de la vida á Jesus, Maria,  
 y José. Amen.

*El Exercicio de diál será procurar tener un rato de Oracion mental, aunque sea al acostarse, haciendo recuerdo de las finezas que á Dios debemos en havernos dado por especiales Protectores, y Abogados á Jesus, Maria, y José, exerciendo sin hypocrecia quantos actos se pudieren de virtud, y entre dia se repetirá con fervoroso afecto la siguiente.*

O JOSE Sagrado,  
 Que de noche, y dia,  
 Solo os miente á Vos,  
 JESUS, y MARIA.

DIA SEXTO.

LECCION.

**A** Gravóse el Santisimo Patriarca Sr. S. José, é inflamado su Corazon con el fuego del Divino Amor, en consideracion de tan repetidos beneficios, que Dios le havia hecho, antes que su bendita Alma se apartase del cuerpo tuvo un extasis altisimo, y en este elevado

rap -

rpto vió, y conoció lo que por la Fé había creído, así de la Divinidad incomprehensible, como del Misterio de la Encarnacion, y Redencion humana, y de la Iglesia Militante, con todos los Sacramentos que á ella pertenecen. La Beatísima Trinidad le señaló, y destinó por Precursor de Christo Señor nuestro, para los Santos Padres, y Profetas del Limbo, y le mandó que les Evangelizase de nuevo su Redencion, y los previniese de la visita, que el humanado Verbo, despues de resucitado les haría, para sacarlos de aquel Seno, y felicitarlos en su Reyno. Bolvió el Santísimo Patriarca de este rpto llenó su Rostro de admirable resplandor, y hermosura, exhalaudo tan Divinos olores, que aromatizaron todo aquel lugar, y los percibieron muchos Vecinos; los Angeles entonaron Sagrados motetes alabando á Dios, y al estimativo Padre de Jesus Sr. S. José. El Illmô. Sr. D. Melchor de Torres, afirma, que estando yá para morir el Santísimo Patriarca, repetia muchas vezes los suavísimos Nombres de Jesus, y de Maria; á los que añadieron los Angeles el de José, que al oírle los infernales espíritus, aterrorizados, y confundidos huían hasta los abismos: „ Murió (dice este amartelado Josephino) entre Christo, y su Santísima „ Madre, diciendo Jesus, Maria, y cogiendo



„ los Angeles la palabra de la Boca, añadieron  
„ su Nombre, cantando por los ayres Jesus,  
„ Maria, y José, dandonos á todos tres por  
„ auxiliares en la hora de la muerte. „ Comen-  
zó pues, Señor S. José á espirar en los brazos  
de Jesus, y de Maria, repitiendo incesante-  
mente entre sus agonias tan dulcissimos Nom-  
bres.

Considera, [Alma piadosa, quanta sería la  
angustia de Sr. S. José, con los tormentos, an-  
sias, y sobresaltos de tan tremenda hora, como  
la de la muerte, y quanto el gozo que sentiria  
su dichosa Alma con tan Soberanos raptos, en  
los que gozó de la Divina Esencia, y entendió  
Soberanos Arcanos; á que se agrega, el inex-  
plicable consuelo que sentiria al oír reverenciar  
de los Angeles su Santisimo Nombre. Llegué-  
mos fervorosos á la Casa de Jesus, Maria, y  
José, y hagamosle á nuestro Sacratissimo En-  
fermo la sexta Visita, consagrándole nuestros  
sentidos, para que embelesados en su hermosu-  
ra le digamos afectuosos.

*El Añto de Contricion, &c.*

## ORACION.

**B**Enignisimo, obedientisimo, y pacientisimo  
Patriarca Sr. S. José, condolido de vues-  
tras angustias, tormentos, y fatigas, llevo ante  
vues-

vuestra Soberania, á haceros la sexta Visita: Bien reconozco, prudentísimo Dueño de mi corazon, que no soy capaz de gozar tan alta dicha, pero vuestra sobrada piedad hace confiar mis deseos, para que mereciendo vuestra atencion, me oigais benigno, doliendome del sumo dolor, y sobre salto, que sentiria vuestro affligido Corazon, viendose en las últimas agonias, y con la tierna representacion de dexar huérfanos en el mundo á vuestro Soberano Hijo Jesus, y á vuestra delicadísima, y Purísima Esposa Maria; pero me regocijo del imponderable gozo que sentiria vuestra dichosa Alma, quando en aquel rapto glorioso gozó de la Divina Esencia, y Trinidad de Personas, ilustrandoos de gloria, y Soberanos Arcanos, mandandoos fueseis Precursor de Christo, para ministrar los consuelos de la Redencion á los Santos del Limbo. Por estos tormentos, penas, y agonias, y por los sumos consuelos, y favores que de Dios recibisteis, os pedimos amorosísimo Padre, nos alcanceis del Señor, que al tiempo de nuestras agonias, embelesados los sentidos, y potencias solamente en altas contemplaciones, y totalmente abstraídos de todo mundano couato, podamos fervorosos invocar incesantemente los Dulcísimos Nombres de Jesus, Maria, y José, para que ahuyentándose nuestros enemigos,

gos, logremos gozar de la Trinidad Santísima, y de vuestra Soberana presencia en la gloria. Amen.

*El Ejercicio del día, será ensayarse á sus solas á bien morir, contemplandose yá en aquel tremendo lance sin favor alguno, y conatido de todo el poder del infierno. Pidiendo con eficacia el amparo de Sr. S. JOSE, invocando á todas horas los Dulcissimos Nombres de Jesus, Maria, y José, y rogando á Dios por los agonizantes, repetirá fervoroso entre día la siguiente:*

Quando llegue el tranze  
De mis agonias,  
Que alabe á JESUS,  
JOSE, y MARIA.

DIA SEPTIMO.

LECCION.

**C**OMO en esta vida, no hay plazo que no se cumpla, llegó el del mayor de los hombres, Sr. S. José, al termino que el Omnipotente Dios le señaló: Esperó el Santísimo Patriarca la muerte, con verdadera resignacion, conformidad, y confianza, y reconociendo su

proximidad, abrazándose tierno, y amoroso de su adorado Hijo Jesus, le dixo entre sollozos: „ Aora, Hijo mio, moriré alegre con la esperanza, de que presto nos has de venir á librar. „ Y Christo vida nuestra, estrechándole entre sus brazos, le dixo con singular ternura: „ Andad, amado Padre mio, salid alegre de este valle de miserias, y dad esta buena nueva á los Santos Padres, decidles: Que „ en breve tiempo iré á ellos, y los llevaré á los Palacios, y Reyno de la Gloria. „ El mismo Señor mandó á los Angeles, que en forma humana asistiesen á tan dichosa muerte, rodeados de la cama; Maria Santisima se acercó á su querido Esposo, y echandole al Cuello sus Divinos Brazos (como siente S. Bernardino de Sena) en compañía de su amado Hijo Jesus, le ministró al Santisimo José, los mas Soberanos consuelos, y entre los Brazos de Jesus, y de Maria, comenzó sin ademan, ni extremos á espirar el mas dichoso moribundo; y las últimas palabras, que dixo Christo á su Putativo Padre para que exhalara su Espiritu, fueron estas: „ Padre mio muy amado, descansad „ en paz, en gracia de mi Padre Celestial, y mia. „ Asi entregó su bendita Alma, en Manos de Jesuchristo; y su Magestad-le echó la bendición, y prometió echarla á todos quantos

ofrecieren Sacrificios el día de tan dichosa muerte, la qual fue á veinte de Julio. Y dicen graves Autores, que al abrazarse Christo de su estimativo Padre, destilaron sus Divinas Manos myrrha, y balsemo, que preservaron de corrupcion el Sagrado Cuerpo de Sr. S. José. Los Santos Angeles llevaron su Santisima Alma, con la mayor honra, veneracion, y reverencia, al Seno de Abraham.

Christo Señor nuestro lloró en la muerte de su amabilisimo Padre; y el Señor, hablando con sus Discipulos, de Sr. S. José, les dixo: „ Yo me acordé de los días que me llevó á „ Egipto, y de los muchos trabajos que sufrió „ por mí, y lloré inclinándome sobre su Cuerpo. „ Y este mismo Señor le cerró los Ojos con sus Santisimas Manos: como dice la Historia Oriental. La gran Señora, sin mutucion de su hermosisimo Rostro, ni ademan alguno, preparó el Cuerpo de su Esposo para la sepultura, y lo vistió conforme á la costumbre de los demás; y al Cuerpo de Sr. S. José, solo llegaron, y tocaron las Manos de su Castisima Esposa, y las de los Santos Angeles, que le asistian en forma humana, y visible; pero de tal modo, que Maria Santisima, solo vió el Rostro de Sr. S. José, mas no su Cuerpo, porque este lo vistió su Santisimo Hijo Jesus, de un respland-

plandor tan admirable, que solo permitia descubrir el Rostro, el que tenia muy hermoso, y como si estuviera vivo.

Acudieron muchos Vecinos, y Parientes, los que asistieron al Entierro, y al gozar de la hermosa vista de tan venturoso Cádaver, se llenaron de admiracion, gozo, y alegria, que interiormente infundia en todos los corazones, ya por la fragancia que exhalaba el Santo Cuerpo, ya por los resplandores con que brillaba, y ya por la hermosura de su Rostro, que era iman de los afectos. Christo, y su Purisima Madre, asistieron al Entierro, recibieron pesames, y se pusieron lutos, como principales Personages del Entierro, al que acudieron, y acompañaron multitud de Angeles. Algunos dicen, que fue sepultado junto al sepulcro de su Padre Jacob: pero es lo mas cierto, que fue sepultado junto al de su Divina Esposa Maria Santisima, el qual estaba en el Valle de Josaphat, que media entre el Monte Sion, y el Monte Olivete.

En esta dichosa muerte, hemos de suponer con S. Bernardino de Sena, y otros muchos Padres, y Autores graves, que piadosamente se debe creer; pero no afirmar, como de Fé, que el piadosisimo Hijo de Dios, honró con el mismo privilegio á su putativo Padre, que á su Santisima Madre, y que asi como quando mu-

rió la Virgen, la llevó gloriosa al Cielo en  
Cuerpo, y Alma: así también el día que resucitó,  
llevó consigo al Santísimo José, con la  
gloria de la Resurrección, para que así como  
aquella Sacratísima Familia (conviene á saber  
Jesus, Maria, y José) vivieron juntos en la  
tierra, en vida trabajosa, y en conforme gracia;  
así en amorosa gloria reynen en el Cielo en  
Cuerpo, y Alma. No puede menos mi amor,  
devoto Josephino, que gravar en el Maúsoleo  
del corazón este Epitafio, para que en tu pecho  
lo lea muchas veces el afecto:

## SONETO.

**A**quí yace el Cadaver más Sagrado  
Del impecable Justo de los Justos,  
Del que en gloria murió, libre de sustos,  
Del que el *fomes peccati*, tuvo atado;  
Del que en el vientre fue santificado,  
Del que gozó de los mas santos gustos,  
Del que sin vér aspectos nunca adustos,  
De JESUS, y MARIA, fue venerado:  
Del mas feliz, y venturoso Esposo,  
Del que al Criador de todo crió de modo,  
Que de Padre gozó renombre hontoso;  
Aquí pues yace, en mi cordial recodo,  
El Divino JOSE, Santo dichoso,  
Que con decir JOSE, se dixo todo.

Ea, devoto y amartelado Esclavo del Santísimo Patriarca Sr. S. José, alientese tu fervor para que con elevada contemplacion consideres en tan dichosa muerte. ¿Quanta sería la angustia de nuestro amabilísimo Patriarca, al romper su bendita Alma, las cadenas del Cuerpo, siendo mayor el sentimiento de apartarse del centro de sus amores, Jesus, y Maria, y quanto el gozo que sentiria al entregar su Espíritu en Manos de su Criador, y en los Brazos de la Madre de Misericordia Maria Santísima? Lleguemos pues con la mas eficaz ternura del corazon, á asistir á tan dichoso Tránsito, ofreciendole á nuestro Sagrado Difunto, Alma, vida, y corazon, para lograr por su intercesion una dichosa muerte, diciendole fervorosos.

*El Año de Contricion, &c.*

### ORACION.

**H**Umildisimo, Sacratísimo, y Pacientísimo Patriarca Sr. S. José, condolido de vuestras angustias, agonias, y muerte, llego con tierna devocion, y fervor ante vuestra Soberanía á haceros la última Visita: Quien pudiera, Santo mio, en este tranze morir de dolor? Quien pudiera abrasarse, y consumirse en las llamas del Divino Amor? ¿Y quien pudiera con

G

fer.

ferviente Caridad acompañaros á sentir la grave pena, que sentiría vuestra Santísima Alma, al apartarse del Cuerpo, dexando la muy amable compañía de Jesus, y de Maria? Mas ya que no soy capaz, por mi mucha tibieza, y mis graves culpas, supla vuestra elevada Caridad, mi nimiedad, y aliente mi fervor, para que en quanto me sea posible, pueda en algun modo esforzarme á llorar en vuestra muerte mis culpas, á llorar en vuestras agonias tanta pena, y á llorar de gozo en vuestro dichosísimo Transito, á el veros regocijado entregar vuestro Espiritu en Manos de Jesus, vuestro Hijo, y mi Redentor, y en las de Maria vuestra Esposa, y mi Señora. Ea, Poderosísimo! Protector de los mortales, Amparo de los affigidos, Patrón del linage humano, amabilísimo Padre Sr. S. José, en vuestras Manos, pongo mi Alma, vida, y corazon: y desde haora para quando llegue la última de mi vida, os elijo por mi titular Abogado, y os invoco por mi singular Protector; no permitais, Santo mio, que en tranze tan terrible perezca mi Alma, vuestra es, y á Vos, desde oy os la entrego, para que moviendola á una perfecta contrición, resguardada, y protegida de Vos, se aparte felizmente de mi cuerpo, para que la presenteis ante el acatamiento de la Santísima Trinidad,

dad. Oídme benigno, atendedme amoroso, y asistidme caritativo en aquella hora, acompañado de Jesús, y de María, cuyos dulcísimos Nombres, con el vuestro, invoque incesantemente, quando no pueda con la boca, al menos con el corazón; en el que gravados sean la marca de mi predestinacion, felicitandome eternamente, para gozar en vuestra compañía, y la de Jesús, y María, las delicias de la gloria. Amen.

*El Ejercicio del dia será, despues de haver comulgado, y dado gracias, tener sus ratos de meditacion, y esforzarse lo posible en obsequiar al Santísimo Patriarca, poniendole su Altar, ó encendiendole algunas candelas, y para obligar mas al Santo, se rezará con la mayor devocion el Santísimo Rosario, y en:re dia se dirá:*

JESUS, al morir  
Quiero vuestro lado,  
MARIA vuestro auxilio,  
JOSE vuestro amparo.



**DOLORES , Y GOZOS,**  
que en memoria del felicísimo Transito  
**DE SEÑOR SAN JOSE ,**  
se pueden cantar, ó rezar todos los días del Septenario.

*Con afeto fervoroso,      ✠ Celebra la devoción*  
*Y con humilde atención    ✠ Vuestro Tránsito glorioso*

1 **G** Rave pena sentiria,  
José vuestra Alma inocente,  
Al ver amante y prudente  
Sentir su pena MARIA:

Mas quanto gozo tendria,  
Al ver con celeste luz,  
Que en compañía de JESUS,  
En la cama os asistia.

*Por este Gozo, y Dolor,  
Os pedimos feliz suerte,  
Y que una dichosa muerte  
Nos alcanzeis del Señor.*

2 Fue vuestra pena doblada  
Con no poder trabajar,  
Y esta se llegó á aumentar  
Mirando á MARIA atareada:

Pero se halló consolada  
Vuestra Alma, por que en verdad  
Se cumplia la voluntad  
De vuestro Hijo, prenda amada.

*Por este Gozo, y Dolor, &c.*

- 3 Vuestro Cuerpo padecía  
Muy insufribles dolores,  
Y estos se os hacían mayores  
Por que MARIA los sentía;  
Mas os llenó de alegría  
El manjar que os ministraba,  
Por que MARIA lo guisaba.  
Y en la boca os lo ponía.  
*Por este Gozo, y Dolor, &c.*
- 4 Fue vuestra pena crecida,  
Quando se os apareció  
El Angel, y os avisó  
De estar cerca la partida;  
Mas fue en Gozo convertida,  
Considerando que en Vos,  
Se cumplía el gusto de Dios,  
Sacrificando la vida, *Por este Gozo, &c.*
- 5 Fue la angustia mas penosa  
Que sintió vuestra Alma pura,  
Despediros con ternura  
De vuestro Hijo, y vuestra Esposa;  
Pero en esta ansia amorosa  
Con demostraciones finas,  
Y con promesas Divinas  
Quedó vuestra Alma gozosa.  
*Por este Gozo, y Dolor, &c.*
- 6 Que pena recibirias,  
Que tolerar, y sufrir,

Al padecer, y sentir  
Las ultimas agonias;  
Mas en tan duras porfias  
Con aquel raptó Divino  
En que visteis á Dios Trino,  
Os llenasteis de alegrías.

*Por este Gozo, &c.*

7 Fue la pena sin igual  
Quando en rigorosa calma  
Se apartó vuestra pura Alma  
De la vida temporal;

Mas con gozo celestial,  
O Santo JOSE! quedasteis,  
Por que á JESÚS entregasteis  
Ese tan rico caudal. *Por este Gozo, &c.*

*Añã:* Accepit JOSE benedictionem á Domino Deo, quoniam Jesus Dominus, & Deus, Cæli, & terræ erat subditus illi.

†. Annuntiate inter gentes gloriam ejus.

‡. In omnibus populis mirabilia ejus.

### OREMUS.

**D**EUS, qui Beatissimo Joseph incomparabilem tuam genitricis thesaurum tradidisti, & Sponsi ejus nomine decorasti, concede propitius, ut sicut providus tuus exstitit nutritius, ita apud te pro nobis sit ipse sollicitus intercessor. Qui vivis, &c.

*ALA-*



## A L A B A D O.

- S**EA bendito, y alabado  
El Santísimo JOSE,  
Por que del Eterno Padre  
En el Mundo imagen fue.
- Sea eternamente alabado  
Por que con sumo placer,  
Fue venerado por Padre  
Del Verbo Eterno tambien.
- Sea bendito, y alabado  
Por que Substituto es  
Del Espiritu Divino,  
Guardandole entera fé.
- Sea mil veces alabado,  
Pues mereció el sumo bien,  
De haver sido amante Esposo  
De la mas pura Muger.
- Sea bendito, y alabado,  
Por que supo mantener  
A JESUS Niño, y su Madre,  
Sin ahorro del padecer.
- Sea bendito, y alabado,  
Pues para tan alto ser,  
Dios entre millares de hombres  
A JOSE quiso escoger.
- Sea en Cielo, y tierra alabado  
A pesar de Lucifer  
Por los siglos de los siglos,  
Y de los siglos. Amen.

DEVOCION  
DE LOS SIETE PRINCIPALES DOLORES  
Y GOZOS DEL SANTISIMO PATRIARCA  
SEÑOR SAN JOSÉ.

que pueden sus Devotos repetir diariamente,  
ó el Día diez y nueve de cada Mes.

*Se dirá el Aëto de Contricion, que està en  
el primero dia de este Septenario.*

Dadme afectos fervorosos,  
José, porque con amores,  
Sintiendo vuestros Dolores,  
Solemnize vuestros Gozos.

*Y al fin de cada uno Padre nuestro y Ave Maria.*

I Siento el dolor extremado,  
Que tuvisteis no entendiendo  
El Misterio, y conociendo  
De vuestra Esposa el preñado.

Gozame el gozo Sagrado  
Quando el Angel os previno  
Del Espiritu Divino  
Ser obra el Verbo Encarnado.

*Por este Gozo, y Dolor,  
Os peámos, Padre amante,  
Que una Fé firme, y constante  
Nos alcanceis del Señor.*



- 2 Siento la pena y tormento,  
Que tuvisteis al mirar  
Entre pajas reclinar  
Al Grano del Sacramento;  
Mas me gozo del contento,  
Que os dieron los tiernos loores  
De unos humildes Pastores,  
Y de Angeles el acento.  
*Por este Gozo, y Dolor,  
Tenemos toda confianza  
De que una firme Esperanza  
Nos alcanzeis del Señor.*
- 3 Siento aquella pena dura,  
Que os penetró el Corazon,  
Viendo en la Circuncision  
Derramar Sangre tan pura;  
Mas el Gozo me asegura,  
Quando con Divina luz  
Disteis el Nombre á JESUS,  
Bien de toda criatura.  
*Por este Gozo, y Dolor,  
¡O Padre de la piedad!  
Que una ardiente Caridad  
Nos alcanzeis del Señor.*
- 4 Siento la ansia cuidadosa,  
Que os dió el anunciar Simeon,  
De JESUS, Muerte, y Pasion,  
Cuchillo de vuestra Esposa;



- Mas me goza al vér gozosa  
Vuestra Alma, quando el Anciano,  
Dixo: que al genero humano  
Le havia de ser provechosa.  
*Por este Gozo, y Dolor,  
En la mayor inclemencia,  
La virtud de la Prudencia,  
Nos alcanzeis del Señor.*
- 5 Siento el conflicto prolijo,  
Quando el Angel os previno,  
Que tomaseis el camino  
De Egipto con Madre, e Hijo;  
Gozome del regocijo,  
Que os dió ante el Rey de los Cielos,  
Vér Idolos por los suelos.  
Blason de su Imperio fixo.  
*Por este Gozo, y Dolor,  
Confiamos de tal caricia,  
Que una acertada Justicia  
Nos alcanzeis del Señor.*
- 6 Siento la pena tan fea,  
Que en tierras de Israël tuvisteis,  
Pues ruina en Jesus temisteis,  
Reinando Archelao en Judea:  
Gozome de que se véa  
Bien cumplido vuestro Gozo,  
Librando al Niño amoroso  
En tierras de Galilea,



*Por este Gozo, y Dolor,  
Mirando nuestra flaqueza,  
Una firme fortaleza  
Nos alcanceis del Señor.*

7 Siento el grave Dolor, quando,  
Juzgando al Niño perdido.  
Andabais enternecido  
La mejor Prenda buscando;  
Gozóme al veros gozando  
De su Divina presencia,  
Viendole con grande ciencia  
En el Templo disputando.

*Por este Gozo, y Dolor,  
Tengamos feliz ventura,  
Y una Templanza segura  
Nos alcanceis del Señor.*

## ORACION.


**A** Mabilísimo Patriarca Sr S. José, Padre Estimativo de Jesus, y Esposo de Maria Santísima recibe amoroso el corto obsequio que te tributa mi cordial afecto, en debido reconocimiento de mi Esclavitud, y devocion, con la que hago recuerdo de tus siete principales Dolores, y Gozos; y por ellos te pido amorosísimo Padre, alientes mi fervor, y afecto, para que siempre te ame, venere y reverencie con todas las veras de mi corazon. Tú Santísimo José,

res mi Bien mi Dueño, mi Señor, mi Protec-  
tor, mi defenza, y único amparo. Yo soy tu in-  
digno Esclavo, tuyo es mi corazon, vida, y al-  
ma, de todo te hago donacion, y así no permi-  
tas benignísimo Padre, que en mi se malogre el  
infiuito precio de la Redencion, pereciendo mi  
alma: porque siendo tuya, de obligacion te cor-  
re el ampararla. Por la Preciosísima Sangre,  
Muerte, y Pasion de mi Redentor Jesus, por  
los Dolores, y merecimientos de Maria Santi-  
sima mi Señora; y por los de tus afanes, sudo-  
res, Dolor, y Gozos, te pido auxilios mi alma,  
la patrocines, y ampares, adornandola con el  
escudo de las virtudes, y valoreandola con tu fa-  
vor, paraque llorando mis culpas, enmendando  
mi mala vida, refrenando mis apetitos, y pasio-  
nes, logre una buena muerte, y goze de una  
eterna vida en la gloria. Amen Jesus

Maria, y José.

*Devota Oracion, que los Señores Sacerdotes  
pueden decir antes de celebrar,*

### ANTIPHONA.

 Felicissimum Virum Beatissimum Joseph,  
cui datum es Deum quem multi Reges  
voluerunt videre, & non viderunt, audire, &  
non audierunt, non solum videre, & audire, sed  
portare, complecti, nutrire. & custodire.

- ✠ Tu Joseph es refugium meum.  
✠ A tribulatione quæ circumdedit me.

## O R E M U S .

**D**EUS, qui dedisti nobis regale Sacerdotium. Præsta quæsumus, ut sicut Beatissimus Joseph Unigenitum tuum natum de Virgine Maria, suis manibus in hoc mundo reverenter tractare meruit, & portare; ita nos facias cum cordis mundicia, & operis innocentia tui sacris Altaribus deservire, & Sacrosanctum Corpus ejusdem Filij tui, hîc digne sumere, ut in futuro præmium habere mereamur æternum. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

## O R A C I O N .

*AL SANTISIMO PATRIARCA Sr. S. JOSE.  
invocan o su Patrocinio para la ultima hora  
de la muerte.*

**P**Oderosísimo Patron del Linage humano, amparo de pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz auxilio de los afligidos, agradable consuelo de los desamparados: José Gloriosísimo, el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin duda ha de agonizar terriblemente acongojada con la formidable representacion de mi mala vida, y de

mis muchas culpas: el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso, el Demonio mi comun enemigo me ha de convarir terriblemente con todo el poder de su infierno, á fin de que Yo pierda a Dios eternamente, mis fuerzas en lo natural han de ser ningunas, Yo no he de tener en lo humano quien me ayude; desde ahora para entonces te invoco, Padre mio, á tu Patrocinio me acojo, asisteme en aquel trance, para que Yo no falte en la Fé, Esperanza, y Caridad; quando tú moriste, tu Hijo, y mi Dios, tu Esposa, y mi Señora, auyentaron á los Demonios, para que no se atreviesen á convarir á tu Espiritu. Por estos favores, y por los que en vida te hicieron, te pido que los auyentes tú á estos mis enemigos, y que acabe Yo la vida en paz, y la acabe amando á Jesus, á Maria, y á tí José mio. Amén.

A L A B A D O  
EN REVERENCIA DEL PURISIMO MISTERIO  
DE LA CONCEPCION  
DE MARIA SANTISIMA.



Purísima MARIA !  
Dios Trino, y Uno te alabe,  
Pues que te eligió *ab aeterno*,  
Para su Hija, Esposa, y Madre.



- Alabete solo Dios,  
Por que tan solo Dios sabe,  
Como que cupo en tu Vientre  
Lo que en Tí Señora cabe.
- Alabete, pues te dió  
Con su gracia tantos realzes,  
Que parece en Tí agotó  
Su poder inagotable.
- Alabete, pues tan Pura  
Te crió en el primer instante,  
Que siendo la misma Gloria  
Solo en Tí pudo gloriarse.
- Alabete, como Rosa  
Tan Pura, limpia, y fragante,  
Que dando al Verbo Encarnado  
Con su Deidad te rosaste.
- Alabete, como Huerto  
Del Fruto mas saludable,  
Donde todas sus delicias  
Tiene Dios para recrearse.
- Alabete, como Aurora,  
Que anunció con faz afable  
Qual Precursora del Sol  
Al Orbe el Dia favorable.
- Alabete, Iris hermoso,  
Que de las sombras distante,  
Entre esplendores de Gracia  
Te manifiestas Brillante.



Alabete como Estrella,  
Siempre fixa, nunca errante,  
Que al salir á luz sin sombras,  
Hizo á Luzbel estrellarse.

Alabete, pura Luna,  
Que sin aspecto variable,  
Te obstentas de Gracia Llena,  
Sin instantes de menguante.

Alabete, Sol lucido,  
Cuyo rosicler radiante,  
Sirvió á la Luz de la Luz,  
De Trono para enzalsarce.

Alabete, como Cielo,  
En donde á Dios le complace  
Habitas como en su Gloria,  
Pues en Tí quiso humanarse.

Alabete, Madre Pia,  
Del pobre humano Linage,  
Que invoca tu Patrocinio,  
Y tu CONCEPCION aplaude.

En fin, si eres por la gracia,  
De Dios el Rostro, é Imagen,  
Con Dios, en Dios, y por Dios,  
Angeles, y Hombres te alaben.

Bendita, y alabada sea **MARIA** Santisima, concebida sin mancha de pecado en el primer Instante de su Sér natural. Amen.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.



